

Parte de Guerra: D.F. en la mira...

“Poseyendo la serenidad y la firmeza, no les abaten los acontecimientos”

El arte de la Guerra, Sun Tzu

Para Acción Nacional, arrebatar la capital del país a las fuerzas democráticas, ha pasado de ser una meta dentro de su agenda electoral para transformarse en la enfermiza obsesión que sustenta su divisa de “haiga sido como haiga sido”, a pesar de contravenir con ello los principios éticos que le dieron origen como instituto político.

Es en esta dinámica partidaria, inserta en la estrategia electoral belicista 2009 que diseñó Germán Martínez para beneplácito del comandante de Los Pinos, en la que se desarrolló la selección de territorios y candidatos prioritarios para el Distrito Federal y sus consecuentes campañas proselitistas, defensivas en sus “tradicionales plazas” de Miguel Hidalgo y Benito Juárez, y ofensivas en los territorios de Cuajimalpa y Coyoacán.

Pese a que a nivel nacional el belicoso ex presidente blanquiazul entregó malas cuentas, la división capitalina, comandada por la ahora diputada local Mariana Gómez del Campo, se empoderó como estrategia destacada del “Cuarto de Guerra” de Los Pinos, y por ello se entiende que desde ese cuartel emprenda una realineación de sus más aguerridos cuadros políticos, así como un proceso de alianzas vergonzantes para sostener, de manera sistemática, un asedio cotidiano al gobierno democrático de Marcelo Ebrard.

Inserta en la más pura dinámica bélica, los calderonistas capitalinos, han venido asestando golpe tras golpe a la administración del D.F. a efecto de debilitar “la serenidad y la firmeza” con las que la administración perredista se ha venido conduciendo a pesar de las turbulencias sanitarias, económicas y delincuenciales que campean a lo largo y ancho del país.

Pruebas de esta aguerrida estrategia son los constantes embates y amenazas del titular de la Comisión Nacional del Agua en materia del suministro del vital líquido, y recientemente la calumnia del titular de Cofepris en torno a la contaminación del agua que se surte en las delegaciones del sur; la superproducción del “Predicador de los Cielos” por parte del titular de la Secretaría de Seguridad Pública Federal en el aeropuerto capitalino y la ilegal detención de estudiante Ramsés Villarreal, como una clara provocación para crispar la Marcha del 2 de octubre; la mezquina política de retención de recursos, asignados por el legislativo federal, para la construcción de la Línea 12 del Metro, o para la recuperación del patrimonio monumental del Centro Histórico; la ciega aplicación del principio de “haiga sido como haiga sido” para consolidar la imposición de Demetrio Sodi como delegado en Miguel Hidalgo y arrebatar Cuajimalpa al PRD, bajo ese mismo principio, y las sórdidas asesorías y conversaciones con “Juanito” para generar un polo de desestabilización en Iztapalapa, la demarcación más importante del Distrito Federal.

El último golpe en esta táctica guerrera, se gestó en la Cámara de Diputados, al imponer a la ahora diputada Gabriela Cuevas, enemiga declarada del gobierno capitalino, como Presidenta de la Comisión del Distrito Federal, hecho que la entroniza como comandanta operativa del asedio al gobierno perredista de la capital del país y principal precandidata calderonista a la jefatura de gobierno para la contienda de 2012.

Malos tiempos se avizoran para quienes vivimos en el Distrito Federal, puesto que en el “Cuarto de Guerra” de Los Pinos lo que menos importa es honrar la divisa que enseña la escalinata monumental del Antiguo Palacio del Ayuntamiento. “Amar a la Ciudad es servirla”.

José Alfonso Suárez del Real y Aguilera